

PARTITURA PROJECT

Una cosa que podemos decir acerca de la música es que podemos hacer nuestro mejor esfuerzo para captarla y enseñarla, pero siempre habrá una cosa que falta - la gracia - el milagro inesperado que da la música su valor real. Este 'je ne sais quoi' es lo que impulsa al compositor a componer. Es la gracia que invita al músico – en cuerpo y alma – a dominar su instrumento y profundizar su comprensión. Es la gracia que atrae a amantes de la música a venir a los conciertos, a ser parte de un evento precioso y único. La exigencia de esta "transmisión" no es sólo estética, sino ética: la música, como todo arte, es parte del misterio que da forma a los seres humanos.

Existen muchas escuelas y conservatorios que simplemente analizan y enseñan música, pero esta transmisión es de una naturaleza completamente diferente. Los requisitos relacionados con el desarrollo de una carrera profesional son poco favorables: la dinámica de los exámenes y concursos favorece la rivalidad y la glorificación de uno mismo, y esto en gran medida aumenta los riesgos de que el músico esté fuera de esta dimensión tan delicada de acercarse.

Es en respuesta a esta cuestión que Maria João Pires lanzó el Proyecto Partitura. Se trata de la creación de condiciones favorables para la transmisión, mediante el fomento de la escucha recíproca entre las generaciones: proponer músicos conocidos para fomentar a músicos jóvenes e invitarlos (como su nombre indica) a compartir el escenario de los conciertos. Y es precisamente entonces que este milagro se lleva a cabo en presencia de un público atento, combinando las interpretaciones y en un momento que atraviesa el espacio y el tiempo.

Con el objetivo de frustrar los efectos nocivos del 'star-system', para descubrir el potencial de la próxima generación, para ofrecer una nueva perspectiva sobre la función de la música y para profundizar en el sentido de este ritual de concierto, el Proyecto Partitura y el Music Chapel ofrecen una plataforma de lanzamiento único, a lo largo de la misma línea que sus altas expectativas y objetivos. Se trata de hacer frente al desafío - para una escuela de música, compositor, músico, incluso para todo el público: se trata de despertar ese sonido que fácilmente se nos escapa, pero que nos da todo el sentido.